LITORALPRESS

Fecha: 09-06-2025
Medio: La Segunda
Supl. : La Segunda
Tipo: Noticia general
Título: $600 millones y un solitario académico: Así parte el Instituto Nacional de Salares

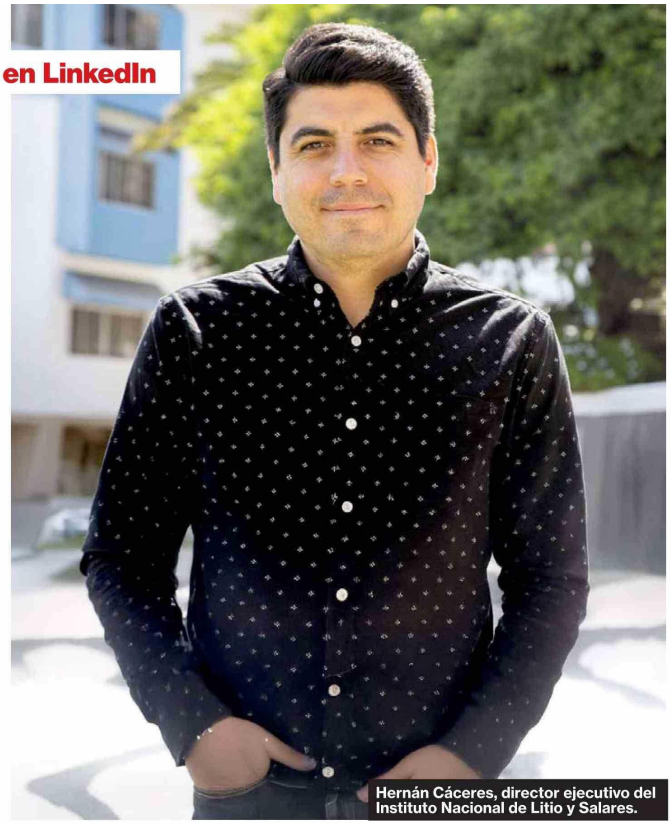
Pág. : 10
Cm2: 720,8

Tiraje: 11.692
Lectoría: 33.709
Favorabilidad: No Definida

Hace las redes sociales, los powerpoints y recluta en LinkedIn

$600 millones y un solitario académico: Así parte el Instituto Nacional de Salares

Hernán Cáceres asumió en marzo como director ejecutivo del instituto clave en la Estrategia Nacional del Litio. ¿Cuáles son sus planes? ¿Qué opina de la industria? ¿Y de la conservación?



Hernán Cáceres, director ejecutivo del Instituto Nacional de Litio y Salares.

Felipe O'Ryan

Gestiona las redes sociales, hace los PowerPoint y subió él mismo a LinkedIn avisos buscando a sus primeros empleados. Todo mientras lidera el Instituto Nacional de Litio y Salares (INLiSa). Es el trabajo que realiza el académico Hernán Cáceres, director ejecutivo de la entidad y sobre cuyos hombros recae casi por completo, hoy en día, el futuro de este instituto clave para la Estrategia Nacional del Litio del Gobierno; un orgullo para la ministra de Minería, Aurora Williams, quien resaltó hoy en El Mercurio su creación e importancia para estudiar "los espacios territoriales donde se da el litio".

Cáceres, académico de la Facultad de Ingeniería y Ciencias Geológicas de la U. Católica del Norte y PhD en Ingeniería Industrial de la U. de Buffalo, EE.UU., asumió su rol el 17 de marzo. Desde entonces, pidió un periodo sin goce de sueldo en la universidad y recibió $600 millones de Corfo para poner en pie el instituto, que tiene una larga lista de objetivos: difusión, desarrollo de investigación, transferencia tecnológica, diligencia y monitoreo de salares, y colaboración con instituciones públicas y privadas, chilenas y extranjeras, interesadas en el litio.

Cáceres tiene una visión ambiciosa respecto a en qué transformar al instituto. Hoy, eso sí, trabaja solo. Tiene un directorio conformado por académicos de la industria, exfuncionarios públicos y representantes de gobiernos regionales, pero él es la única persona con dedicación total a la tarea. Tampoco tiene totalmente claro aún cómo funcionará el financiamiento del instituto.

Los recursos y planes futuros

El 19 de diciembre e 2024 se publicaron en el Diario Oficial los estatutos del nuevo Instituto de Litio y Salares. Después, el 7 de enero se designó su directorio, que tuvo su primera sesión el día 17 de ese mismo mes. El 28 de febrero se firmó el convenio entre el INLiSa y Corfo, con lo que se liberaron los $600 millones. Cáceres se convirtió en su director ejecutivo el 17 de marzo. Ahora, explica el académico, debe desarrollar y presentar iniciativas tecnológicas y de investigación a Corfo para conseguir más recursos, aunque no tiene totalmente claro cómo funcionará el financiamiento en adelante.

"Hoy el instituto viene financiado por Corfo. Y una de las cosas que Corfo me está pidiendo en la planificación del instituto es la definición de productos estratégicos que les planteemos, y hacer un plan de capacidades tecnológicas. Entonces, son este paquete de cosas las que pretendemos hacer y que van a ir financiándose", explica Cáceres.

"Igual es algo que tengo que estudiar todavía", agrega. "No sé exactamente cómo va a ser. Estos $600 millones son netamente para hacer la instalación del INLiSa, para contratar personal profesional, y el compromiso ahí adquirido es generar un portafolio de productos estratégicos", dice el académico.

En cuanto a productos estratégicos, ya tiene algunas ideas. Uno es un sistema de monitoreo que reúna los diferentes esfuerzos que hacen por separado empresas, comunidades y el Estado. Cáceres espera que el INLiSa actúe como una bisagra entre todas las partes, y que genere confianzas al estar basadas sus opiniones en ciencia y no en intereses particulares.

"El monitoreo del Salar de Atacama está fragmentado. Lo hace por su lado Albemarle, SQM, las comunidades, todos con estándares diferentes. Ahí hay un trabajo que hacer para poder consolidar esa información, un sistema integrado que permita generar confianza para todas las partes. Porque hoy se hace monitoreo de las condiciones del salar, pero las comunidades no confían en las empresas, y estas no en las comunidades. Y ahora que está el Estado (con Codelco), imagínate, las comunidades confían aún menos en él. Pero sí podrían confiar en el instituto, que hablará desde la ciencia", dice Cáceres.

> Estos $600 millones son netamente para hacer la instalación, **Hernán Cáceres,** director ejecutivo INLiSa.

> SQM y Albemarle hacen lo suyo en temas de comunicación, pero como viene de las mismas empresas, nadie les cree", **Hernán Cáceres.**

Su visión sobre la industria y los temas medioambientales

¿Tiene Cáceres una visión más pro-empresa o más pro medio ambiente y conservación? Esa es una de las preguntas que había en la industria, que queda más clara en algunas de sus apreciaciones.

El director ejecutivo del INLiSa dice que otro de los objetivos del instituto es divulgar información fidedigna sobre cómo trabajan las empresas en el Salar de Atacama. Ejemplifica con la experiencia que tuvo en algunas de sus primeras reuniones en el extranjero como cabeza del instituto.

"Estuve en una reunión con científicos europeos, por ejemplo, y les hablaba del Salar de Atacama y ellos entienden la extracción de litio como algo terrible. Que es como extraer agua para producir litio, quitándole el agua a comunidades originarias y dejándolas sin nada para tomar", recuerda.

"Había un documental que nos mostraron en Reino Unido, autoridades de ese país, sobre el impacto social de la industria de minerales para baterías, y era todo súper victimizado. Se mostraban las minas de cobalto en otros países, donde la gente trabaja en condiciones de explotación, deplorables, con las manos en el barro. Y después se mostraba el Salar de Atacama, a la misma altura del relato, como si fuera lo mismo. Pero no tiene nada que ver con lo que hay acá. Entonces, ahí hay un espacio importante para la difusión", comenta.

Cáceres dice que esta difusión sería más efectiva con una red de científicos detrás, apoyándola, con sustento científico. "Una red que esté mirando lo que se hizo y lo que se puede hacer (...). Porque SQM y Albemarle hacen lo suyo en temas de comunicación, pero como viene de las mismas empresas, nadie les cree. Hacen oídos sordos", explica.

"Mientras más competitiva sea nuestra industria del litio, más recursos para el Estado hay", agrega el profesor.